

El 13 de marzo, en Canal Diocesano, Jornada de Puertas Abiertas en el Seminario Menor

PÁGINA 10

El Sr. Arzobispo presenta su carta pastoral dirigida las cofradías y hermandades

PÁGINA 3

Donativo:  
0,30 euros.

AÑO XXXVIII. NÚMERO 1.608  
28 de febrero de 2021

# Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

EN LA SESIÓN CONSTITUTIVA DEL NUEVO CONSEJO PRESBITERAL

## El Sr. Arzobispo anuncia su propósito de convocar un Sínodo Diocesano

Don Francisco recordó que «hace ya más de tres décadas que se celebró el XXV Sínodo Diocesano, promovido por don Marcelo, pero hoy los tiempos son otros y la renovación es necesaria»



El Sr. Arzobispo, reunido con el Consejo Presbiteral, el 18 de febrero.

El pasado 18 de febrero, en la Casa Diocesana de Ejercicios, el Sr. Arzobispo, don Francisco Cerro Chaves, presidió el acto de constitución y la primera sesión del nuevo Consejo Presbiteral Diocesano, erigido por un quinquenio. En la reunión, tras recordar que termina un plan Pastoral, aunque «otras muchas realidades que continúan», adelantó que «podría ser bueno la celebración de un Sínodo Diocesano, pensando que vamos a entrar en una época nueva».

PÁGINA 9

## La limosna penitencial, para las Residencias diocesanas de mayores

La archidiócesis dispone de nueve centros con 469 plazas residenciales y 246 personas trabajadoras. Con la limosna penitencial de este año se quiere mostrar la caridad en favor de nuestros hermanos más desfavorecidos.

PÁGINA 11

## Mensaje del Papa Francisco para Cuaresma

PÁGINAS 6-7

PRIMERA LECTURA:  
GÉNESIS 22, 1-2. 9a.10-13.16-18

EN aquellos días, Dios puso a prueba a Abrahán. Le dijo: «¡Abrahán!». Él respondió: «Aquí estoy». Dios dijo: «Toma a tu hijo único, al que amas, a Isaac, y vete a la tierra de Moria y ofrécemelo allí en holocausto en uno de los montes que yo te indicaré».

Cuando llegaron al sitio que le había dicho Dios, Abrahán levantó allí el altar y apiló la leña. Entonces Abrahán alargó la mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo. Pero el ángel del Señor le gritó desde el cielo: «¡Abrahán, Abrahán!».

Él contestó: «Aquí estoy».

El ángel le ordenó: «No alargues la mano contra el muchacho ni le hagas nada. Ahora he comprobado que temes a Dios, porque no te has reservado a tu hijo, a tu único hijo».

Abrahán levantó los ojos y vio un carnero enredado por los cuernos en la maleza. Se acercó, tomó el carnero y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo.

El ángel del Señor llamó a Abrahán por segunda vez desde el cielo y le dijo: «Juro por mí mismo, oráculo del Señor: por haber hecho esto, por no haberte reservado tu hijo, tu hijo único, te colmaré de bendiciones y multiplicaré a tus descendientes como las estrellas del cielo y como la arena de la playa. Tus descendientes conquistarán las puertas de sus enemigos. Todas las naciones de la tierra se bendecirán con tu descendencia, porque has escuchado mi voz».

SEGUNDA LECTURA: ROMANOS 8, 31b-34

HERMANOS: Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? El que no se reservó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará todo con él? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién condenará? ¿Acaso Cristo Jesús, que murió, más todavía, resucitó y está a la derecha de Dios y que además intercede por nosotros?

EVANGELIO: MARCOS 9, 2-10

EN aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, subió aparte con ellos solos a un monte alto, y se transfiguró delante de ellos. Sus vestidos se volvieron de un blanco deslumbrador, como no puede dejarlos ningún batanero del mundo. Se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús.

Entonces Pedro tomó la palabra y dijo a Jesús: «Maestro, ¡qué bueno es que estemos aquí! Vamos a hacer tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías».

No sabía qué decir, pues estaban asustados.

Se formó una nube que los cubrió y salió una voz de la nube: «Este es mi Hijo, el amado; escuchadlo».

De pronto, al mirar alrededor, no vieron a nadie más que a Jesús, solo con ellos. Cuando bajaban del monte, les ordenó que no contasen a nadie que habían visto hasta que el Hijo del hombre resucitara de entre los muertos. Esto se les quedó grabado y discutían qué quería decir aquello de resucitar de entre los muertos.

# Batanero divino

RUBEN CARRASCO RIVERA

Tras la experiencia del desierto, Jesús comienza un itinerario hacia Jerusalén, hacia la cruz. Hasta en tres ocasiones lo anuncia a los suyos, mas estos no logran comprender aquellas enigmáticas palabras. En medio de este camino, invita a los tres predilectos a subir al monte Tabor, para preparar sus corazones al escándalo de la pasión.

La cruz está presente en este domingo, aunque san Marcos parezca guardar silencio. San Lucas la recoge en el contenido de la conversación que Jesús mantiene con Moisés y Elías (9,31). Mas hoy, la liturgia de la Palabra nos lleva al monte de Moria, donde se apunta al Tabor y, de modo definitivo, al Calvario. Abrahán es probado de manera drástica. El hijo de la promesa, Isaac, es pedido por Dios en sacrificio. Podemos descender a las entrañas de este padre anciano; el dolor le desgarraría por completo, pero la fe se alza con fortaleza y es capaz de entregar a Dios al que con infinita misericordia le había confiado, su propio hijo. Aquella fe firme e inquebrantable, generosa y confiada conmueve a Dios, que detiene el cuchillo por medio de un ángel. Un carnero será la víctima sustitutoria. Dios proclama a Abrahán padre de una bendición de hijos (cf. *Gén* 22,1-2.9a.10-13.16-18).

Cuanto sucede aquí apunta al Calvario, donde, una vez más encontramos un padre y un hijo. En esta ocasión, el Padre no se reserva al Hijo, sino que lo entrega a la muerte, para que todos tengamos vida (cf. *Rom* 8,31b). Jesús es cumplimiento no solo de Isaac, sino de aquel cordero que ocupó su lugar. En la Cruz, Jesús es el Cordero inocente, que ocupa el lugar que nos correspondía a nosotros tras la primera desobediencia. Las entrañas del Padre se conmueven ante

la muerte del Hijo, pero así nos rescata para Él, inmortales y eternos, hijos en el Hijo. ¡En esto consiste el Misterio pascual!

Ahora comprendemos el sentido del monte Tabor. Jesús, que comparte camino con sus discípulos hasta el Calvario, quiere sellar sus corazones con el gozo anticipado de la gloria, para que resistan ante el golpe de la pasión. Se los lleva a lo alto, al monte, lugar del encuentro con Dios; a los tres aparte, a solas, lejos del ruido de los hombres; abandonando la mundanidad y subiendo a lo alto contemplan la divinidad: *se transfiguró delante de ellos* (9,2). Toda una experiencia de intimidad, cuya descripción es única y apunta al triunfo del Resucitado, luz del mundo: *sus vestidos se volvieron de un blanco deslumbrador, como no puede dejarlos ningún batanero del mundo*. Es la misma blancura del ángel en el sepulcro (16,5), la luminosidad del Resucitado. Jesús ha venido a transfigurar las entrañas de toda la humanidad, representada en aquellos tres, haciéndola pasar de las obras de las tinieblas a las de los hijos de la luz. La hipérbola del batanero expresa el triunfo de Cristo y, en Él, el de las almas; nadie en este mundo puede conseguir lo que el único Batanero ha hecho: purificar con su propia sangre cada corazón.

Así lo confirman Moisés y Elías, la Ley y los Profetas. Jesús es el Mesías prometido; es el Verbo hecho carne que viene a dar luz a cuantos lo reciben (cf. *Jn* 1,9-12). La vocación es clara: escuchar y acoger esta Palabra, ser discípulo permanente (*Mc* 9,7). Pedro intenta retener la escena, pero el Señor la interrumpe.

Ahora solo queda Él (9,8). Síntesis de nuestra vida: solo Jesús. Lo más importante no son ni los triunfos ni los fracasos, sino que Él, Batanero divino, está siempre con nosotros. ■



**LECTURAS DE LA SEMANA:** Lunes, 1: Daniel 9, 4-10; Lucas 6, 36-38. Martes, 2: Isaías 1, 10.16-20; Mateo 23, 1-12. Miércoles, 3: Jeremías 18, 18-20; Mateo 20, 17-28. Jueves, 4: Jeremías 17, 5-10; Lucas 16, 19-31. Viernes, 5: Génesis 37, 3-4.12-13.17-28; Mateo 21, 33-46. Sábado, 6: Miqueas 7, 14-15.18-20; Lucas 15, 1-3.11-32. Misa vespertina del domingo tercero de cuaresma.



■ SR. AZOBISPO

# Cofradías y hermandades con corazón: siguiendo sus huellas

**D**urante toda mi vida sacerdotal y episcopal, siempre he valorado y valoro mucho, la religiosidad popular llamada también devoción popular, que se realiza a través de las cofradías y hermandades. Expresa «la fe de nuestros mayores». No tengo yo más fe que mi madre, que me enseñó a vivir la Semana Santa, el Triduo Pascual, la devoción a la Virgen de la Soledad, a San Antonio de Padua... Mis padres me enseñaron una relación con Dios, con corazón y con afecto y emoción. Cuantos niños, han aprendido de sus padres al ver con devoción como es transmitida la fe contemplando las procesiones. No debemos perder estas expresiones de fe en la calle y en las plazas, como manifestación, de un pueblo que reza y canta al Amor de Dios. Expresa por fuera su Amor a Cristo Redentor, la Dolorosa, el Nazareno... Una fe sencilla que se expresa en la calle, en la realidad de la gente. Ante la situación que vivimos, aceptando la normativa sanitaria siempre necesaria, para salir de lo que trágicamente estamos viviendo, os animo a realizar una Semana Santa, una cuaresma, desde dentro de los templos. Donde todo se prepare, como si fuésemos a salir, engalanados los pasos, llenos de vida y belleza. Nada ni nadie nos puede impedir que vivamos una Semana Santa más profunda, más intensa, más esencial y más llena de belleza y vida, aunque aceptamos la realidad y circunstancias en que estamos viviendo y que esperamos que no se vuelva a repetir, para bien de todos.

Tres aspectos destaco de esta carta pastoral dedicada a las Cofradías y Hermandades, dentro del plan pastoral de ser «sal y luz del mundo» y que es más necesario que nunca que cumplamos para que podamos cumplir con la misión de evangelizar desde la «religiosidad popular», de devoción del pueblo, que tiene «buen olfato» el *sensus fidei*. Realzar su misión de evangelizar, a través de todo lo que siempre se ha ofrecido desde las Hermandades y Cofradías, unidos a la Parro-



quia y a la Diócesis si queremos ser de verdad luz que alumbra y sal que de sabor a la verdadera vida.

## 1. *Leedla todos y despacio.*

Quiero que llegue esta carta pastoral a todas las Cofradías y Hermandades, para que, como una pequeña enciclopedia, nos tomemos muy en serio nuestra vocación y misión de cofradías, como nos lo pide hoy la Iglesia. Al ser una asociación pública de fieles no tiene sentido que no se viva desde el proyecto marco que ofrece la Iglesia de Toledo y que se viva unido en todo a la Parroquia, a la Diócesis, que es la que le da, el derecho de ciudadanía eclesial, para potenciar esa devoción, ese culto y ese servicio, para no «ir por libres» y que se pueda cumplir la misión de llegar a todos.

## 2. *Valoración positiva del Arzobispo y de la Archidiócesis para Cofradías y Hermandades.*

Se palpa en la carta pastoral, que está escrita desde la valoración positiva, el afecto y el deseo de que se cumpla con la misión. Más que nunca es necesario hacer presente a Jesús y la coherencia del Evangelio en la vida de los pueblos y ciudades a través de lo que es una cofradía o hermandad, que tiene como misión en comunión con toda la Iglesia, a una evangelización con corazón, que tanto necesitamos ahora y siempre.

## 3. *Trabajar unidos a la Parroquia y a la Iglesia en sus proyectos pastorales que camina en Toledo.*

No es momento más que para sumar juntos y que entre todos hagamos frente a la situación que nos toca vivir. Nada de echarse atrás. Unidos a los pastores, dejémonos aconsejar. Os escuchamos siempre para cumplir la misión dentro y fuera de la Iglesia.

Encomendemos a la Virgen de Guadalupe, en este jubileo, que proteja a todas las cofradías y hermandades, para que sean «sal de la tierra y luz del mundo».

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES  
Arzobispo de Toledo  
Primado de España

■ BAUTIZADOS Y ENVIADOS

## Odres nuevos

JOSÉ CARLOS VIZUETE

**D**urante las primeras décadas del siglo XIX la Iglesia católica va recobrando el impulso misionero, primero con el restablecimiento de la Compañía de Jesús y luego con la reorganización de la antigua Sociedad de Misiones Extranjeras de París (1815) y la creación de nuevos seminarios y Sociedades de Misiones: las Misiones Extranjeras de Milán (1850), las Misiones Africanas de Lyon (1856), el seminario Mill-Hill (1866), las Misiones Extranjeras de Parma (1895).

También las viejas órdenes recuperaron el terreno perdido y a franciscanos, capuchinos, dominicos y agustinos se unieron ahora los monjes: entre los benedictinos se creó en 1884 una Congregación exclusivamente misionera, la de Santa Otilia, que fundó monasterios en África y Asia; los monjes cistercienses de la Trapa también se establecieron en países de misión, especialmente en las colonias francesas.

Pero la gran novedad, y el mayor impulso misionero, se encuentra en la creación de decenas de congregaciones e institutos dedicados exclusivamente, o al menos de forma preferente, a las misiones. Basta citar algunos para comprender su importancia: la congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y de María (1800), llamados «Padres de Picpus» por el barrio parisino donde nacieron; la congregación de Misioneros Oblatos de María Inmaculada (1816); la Sociedad del Apostolado Católico (1835), llamados «Palotinos» por su fundador san Vicente Pallotti; la Sociedad del Sagrado Corazón de María (1841), creada para la evangelización de los negros de la isla Reunión y de los esclavos liberados de Haití, que en 1848 se fusionó con la Congregación del Espíritu Santo dando origen a los «Misioneros Espiritanos» (Congregación del Espíritu Santo y del Inmaculado Corazón de María); la congregación de los Hijos del Corazón Inmaculado de María (1849), «Misioneros Claretianos», fundada por san Antonio María Claret; la Sociedad de Misioneros de África (1868), «Padres Blancos»; la Congregación del Verbo Divino (1875); el Instituto para las Misiones de África de Verona (1867) en cuyo seno nacerá en 1885 la Congregación de los Misioneros del Corazón de Jesús, llamados «Combonianos»



por su fundador san Daniel Comboni. Junto a estos institutos sacerdotales se fundaron una pléyade de Congregaciones de Hermanos y de Religiosas.

*No debemos perder estas expresiones de fe en la calle y en las plazas, como manifestación, de un pueblo que reza y canta al Amor de Dios.*

## ■ JÓVENES TESTIGOS

## Matteo Farina (8)

«Infiltrado de Dios» entre los jóvenes

TOMÁS RUIZ NOVÉS



Desde el mismo momento de su muerte, la fama de santidad de Matteo crece sin cesar, por eso el mismo día de su vigésimo sexto cumpleaños, el 19 de septiembre de 2016, monseñor Domenico Caliandro, arzobispo de Brindisi-Ostuni, abre oficialmente la fase diocesana de su proceso de beatificación, que será clausurado medio año después el 24 de abril de 2017, justamente en el octavo aniversario de su muerte, pasando a la Congregación para las Causas de los Santos.

Simultáneamente, en un proceso muy semejante al ocurrido con el beato Carlo Acutis, la figura del Siervo de Dios, va siendo cada vez más conocida, también fuera de Italia.

Pocos meses después, los restos mortales de Matteo fueron trasladados, desde el cementerio comunal de la ciudad a la catedral de Brindisi, donde fueron recibidos por una multitud de fieles venidos de toda la diócesis. Allí, tras la misa presidida por el arzobispo, las sagradas reliquias del joven Siervo de Dios fueron depositados bajo el altar de una capilla lateral (en la foto), donde los fieles pueden acceder con mayor facilidad. El 5 de mayo de 2020 el Papa Francisco firmó el decreto reconociendo las virtudes heroicas de Matteo Farina, que desde ese momento es declarado «venerable».

En estos momentos se estudian los milagros atribuidos a su intercesión, que darán paso a su beatificación.



## Hablemos del cielo

JOSÉ DÍAZ RINCÓN

Hablemos del cielo, porque nuestra cabeza debe estar siempre en el cielo con los pies en el suelo, porque aquí vivimos por la gracia de Dios, anclados en sus brazos y abrazando su Ley, que Él nos da para que sepamos ser felices aquí en la tierra y con ella merezcamos la gloria. La cuaresma tiene como especial característica esta triple exigencia: la oración, la escucha de la Palabra de Dios y la penitencia, participando en la Cruz de Cristo. En este domingo la liturgia cuaresmal nos actualiza sacramentalmente el impresionante misterio de la transfiguración del Señor en el monte Tabor, que recogen los tres evangelios sinópticos. En este hecho se nos manifiesta, sobre todo, la realidad, belleza y grandeza incomparables del cielo.

A partir del día que Pedro confesó que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios vivo, Jesús, enfatizó que debía ir a Jerusalén, sufrir, ser condenado, morir y resucitar al tercer día (cf. Mt 16, 21). Pedro rechazó el anuncio y los otros apóstoles no lo comprendieron mejor. En este contexto se sitúa la transfiguración, sobre una montaña y ante tres testigos, elegidos por Jesús: Pedro, Santiago y Juan. El rostro y los vestidos de Jesús quedan fulgurantes como la luz. Aparecen Moisés y Elías, que representan la Ley y los Profetas que habían anunciado los sufrimientos del Mesías. «Hablaban de su partida que estaba para cumplirse en Jerusalén» (Lc 9,31). Una nube les cubre a todos y oyen la voz del cielo que dice: «Este es mi Hijo, mi elegido, escuchadlo» (Lc 9,35). Por unos momentos, Jesús, les muestra su gloria divina y la necesidad de pasar por la Cruz. Los apóstoles experimentan aquella gloria indecible y situación de dicha incomparable, le piden poner allí tres tiendas y quedarse para siempre en ese lugar.

**1. Algo sobre el cielo.** Los que mueren en gracia y amistad con Dios, purificados de sus pecados, viven por siempre con Cristo y se hacen semejantes a Dios al que ven «tal cual es.. cara a cara». Esta vida perfecta con la Santísima Trinidad, con la Virgen María, los ángeles, santos y bienaventurados, se llama cielo, que es el fin último y la realización de las aspiraciones más profundas del ser humano, el estado supremo y definitivo, la dicha más grande. En

este mundo nadie puede imaginar lo que es la gloria de «las moradas eternas» (Lc 16,9), la feliz hermosura de la Casa del Padre, pues «ni el ojo vio, ni oído oyó, ni el hombre puede pensar lo que Dios ha preparado para los que le aman» (1 Cor 2,9). En el Nuevo Testamento se nos presenta el cielo como un premio eterno que reciben los que permanecen unidos a Cristo. El cielo es un tesoro inalterable del que nos hacemos acreedores por la fe y la caridad. La felicidad celestial es tan inmensa que no guarda proporción con los sufrimientos de esta vida, pues «nuestras penalidades momentáneas y ligeras nos producen una riqueza inmensa para siempre, una gloria que las sobrepasa desmesuradamente» (2 Cor 4,17). Jesús nos habla muchas veces del cielo y lo hace con imágenes alegres, festivas y positivas, como una gran fiesta, unas bodas, un banquete, un encuentro gozoso con el Señor, la nueva Jerusalén, la Ciudad Santa, el lugar en donde no hay dolor, ni llanto, ni pena, ni muerte, porque «el cielo es la vida eterna». Esta es la palabra preferida por Jesús y los apóstoles para hablar del cielo.

**2. Debemos prepararnos para el cielo.** Jesús nos reitera que debemos estar preparados: «Estad en vela, porque no sabéis que día vendrá vuestro Señor... Vosotros estad preparados porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre» (Mt 24, 42-44). Todo el capítulo 25 del evangelio de san Mateo, que incluye las parábolas de las diez vírgenes, la de los talentos y el juicio final, nos explica con claridad meridiana cómo debe ser esta preparación. Los cuatro evangelistas nos repiten: «Estad atentos, vigilad, pues no sabéis cuando es el momento» (Mc 13,33). En resumen: convertirnos, arrepentirnos, vivir en gracia, huir del pecado, cumplir los mandamientos, ser amigos de Jesús, tener fe y caridad, es lo esencial de esta fácil preparación que depende sólo de nosotros. Dios a nadie niega su gracia y amor y quiere que todos los hombres se salven. No olvidemos que el infierno existe, porque está revelado, y nos podemos condenar a causa de nuestros pecados sin arrepentirnos.

Todas las verdades de la fe debemos conocerlas y asumirlas, no unas si y otras no. Siempre con la mayor confianza, paz y alegría por la certeza de ser hijos de Dios.







El Papa Francisco recibe a ceniza al comenzar la cuaresma, este año en la basílica de San Pedro.

## MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO PARA LA CUARESMA 2021

# CUARESMA: UN TIEMPO PARA RENOVAR LA FE, LA ESPERANZA Y LA CARIDAD

**Q**ueridos hermanos y hermanas: Cuando Jesús anuncia a sus discípulos su pasión, muerte y resurrección, para cumplir con la voluntad del Padre, les revela el sentido profundo de su misión y los exhorta a asociarse a ella, para la salvación del mundo.

Recorriendo el camino cuaresmal, que nos conducirá a las celebraciones pascuales, recordemos a Aquel que «se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz» (Flp 2,8). En este tiempo de conversión renovemos nuestra fe, saciemos nuestra sed con el «agua viva» de la esperanza y recibamos con el corazón abierto el amor de Dios que nos convierte en hermanos y hermanas en Cristo. En la noche de Pascua renovaremos las promesas de nuestro Bautismo, para renacer como hombres y mujeres nuevos, gracias a la obra del Espíritu Santo. Sin embargo, el itinerario de la Cuaresma, al igual que todo el camino cristiano, ya está

bajo la luz de la Resurrección, que anima los sentimientos, las actitudes y las decisiones de quien desea seguir a Cristo.

El ayuno, la oración y la limosna, tal como los presenta Jesús en su predicación (cf. Mt 6,1-18), son las condiciones y la expresión de nuestra conversión. La vía de la pobreza y de la privación (el ayuno), la mirada y los gestos de amor hacia el hombre herido (la limosna) y el diálogo filial con el Padre (la oración) nos permiten encarnar una fe sincera, una esperanza viva y una caridad operante.

### **1. La fe nos llama a acoger la Verdad y a ser testigos, ante Dios y ante nuestros hermanos y hermanas.**

**E**n este tiempo de Cuaresma, acoger y vivir la Verdad que se manifestó en Cristo significa ante todo dejarse alcanzar por la Palabra de Dios, que la Iglesia nos transmite de generación en generación.

Esta Verdad no es una construcción del intelecto, destinada a pocas mentes elegidas, superiores o ilustres, sino que es un mensaje que recibimos y podemos comprender gracias a la inteligencia del corazón, abierto a la grandeza de Dios que nos ama antes de que nosotros mismos seamos conscientes de ello. Esta Verdad es Cristo mismo que, asumiendo plenamente nuestra humanidad, se hizo Camino —exigente pero abierto a todos— que lleva a la plenitud de la Vida.

El ayuno vivido como experiencia de privación, para quienes lo viven con sencillez de corazón lleva a descubrir de nuevo el don de Dios y a comprender nuestra realidad de criaturas que, a su imagen y semejanza, encuentran en Él su cumplimiento. Haciendo la experiencia de una pobreza aceptada, quien ayuna se hace pobre con los pobres y «acumula» la riqueza del amor recibido y compartido.



## «Ayunar significa liberar nuestra existencia de todo lo que estorba»



Así entendido y puesto en práctica, el ayuno contribuye a amar a Dios y al prójimo en cuanto, como nos enseña santo Tomás de Aquino, el amor es un movimiento que centra la atención en el otro considerándolo como uno consigo mismo (cf. Carta enc. Fratelli tutti, 93).

La Cuaresma es un tiempo para creer, es decir, para recibir a Dios en nuestra vida y permitirle «poner su morada» en nosotros (cf. Jn 14,23). Ayunar significa liberar nuestra existencia de todo lo que estorba, incluso de la saturación de informaciones —verdaderas o falsas— y productos de consumo, para abrir las puertas de nuestro corazón a Aquel que viene a nosotros pobre de todo, pero «lleno de gracia y de verdad» (Jn 1,14): el Hijo de Dios Salvador.

### 2. La esperanza como «agua viva» que nos permite continuar nuestro camino.

La samaritana, a quien Jesús pide que le dé de beber junto al pozo, no comprende cuando Él le dice que podría ofrecerle un «agua viva» (Jn 4,10). Al principio, naturalmente, ella piensa en el agua material, mientras que Jesús se refiere al Espíritu Santo, aquel que Él dará en abundancia en el Misterio pascual y que infunde en nosotros la esperanza que no defrauda. Al anunciar su pasión y muerte Jesús ya anuncia la esperanza, cuando dice: «Y al tercer día resucitará» (Mt 20,19). Jesús nos habla del futuro que la misericordia del Padre ha abierto de par en par. Esperar con Él y gracias a Él quiere decir creer que la historia no termina con nuestros errores, nuestras violencias e injusticias, ni con el pecado que crucifica al Amor. Significa saciarnos del perdón del Padre en su Corazón abierto.

En el actual contexto de preocupación en el que vivimos y en el que todo parece frágil e incierto, hablar de esperanza podría parecer una provocación. El tiempo de Cuaresma está hecho para esperar, para volver a dirigir la mirada a la paciencia de Dios, que sigue cuidando de su Creación, mientras que nosotros a menudo la maltratamos (cf. Carta enc. Laudato si', 32-33;43-44). Es esperanza en la recon-

ciliación, a la que san Pablo nos exhorta con pasión: «Os pedimos que os reconciliéis con Dios» (2 Co5,20). Al recibir el perdón, en el Sacramento que está en el corazón de nuestro proceso de conversión, también nosotros nos convertimos en difusores del perdón: al haberlo acogido nosotros, podemos ofrecerlo, siendo capaces de vivir un diálogo atento y adoptando un comportamiento que conforte a quien se encuentra herido. El perdón de Dios, también mediante nuestras palabras y gestos, permite vivir una Pascua de fraternidad.

En la Cuaresma, estemos más atentos a «decir palabras de aliento, que reconfortan, que fortalecen, que consuelan, que estimulan», en lugar de «palabras que humillan, que entristecen, que irritan, que desprecian» (Carta enc. Fratelli tutti [FT], 223). A veces, para dar esperanza, es suficiente con ser «una persona amable, que deja a un lado sus ansiedades y urgencias para prestar atención, para regalar una sonrisa, para decir una palabra que estimule, para posibilitar un espacio de escucha en medio de tanta indiferencia» (ibíd., 224).

En el recogimiento y el silencio de la oración, se nos da la esperanza como inspiración y luz interior, que ilumina los desafíos y las decisiones de nuestra misión: por esto es fundamental recogerse en oración (cf. Mt 6,6) y encontrar, en la intimidad, al Padre de la ternura.

Vivir una Cuaresma con esperanza significa sentir que, en Jesucristo, somos testigos del tiempo nuevo, en el que Dios



«hace nuevas todas las cosas» (cf. Ap 21,1-6). Significa recibir la esperanza de Cristo que entrega su vida en la cruz y que Dios resucita al tercer día, «dispuestos siempre para dar explicación a todo el que nos pida una razón de nuestra esperanza» (cf. 1 P 3,15).

### 3. La caridad, vivida tras las huellas de Cristo, mostrando atención y compasión por cada persona, es la expresión más alta de nuestra fe y nuestra esperanza.

La caridad se alegra de ver que el otro crece. Por este motivo, sufre cuando el otro está angustiado: solo, enfermo, sin hogar, despreciado, en situación de necesidad... La caridad es el impulso del corazón que nos hace salir de nosotros mismos y que suscita el vínculo de la cooperación y de la comunión.

«A partir del «amor social» es posible avanzar hacia una civilización del amor a la que todos podamos sentirnos convocados. La caridad, con su dinamismo universal, puede construir un mundo nuevo, porque no es un sentimiento estéril, sino







la mejor manera de lograr caminos eficaces de desarrollo para todos» (FT, 183).

La caridad es don que da sentido a nuestra vida y gracias a este consideramos a quien se ve privado de lo necesario como un miembro de nuestra familia, amigo, hermano. Lo poco que tenemos, si lo compartimos con amor, no se acaba nunca, sino que se transforma en una reserva de vida y de felicidad. Así sucedió con la harina y el aceite de la viuda de Sarepta, que dio el pan al profeta Elías (cf. 1 R 17,7-16); y con los panes que Jesús bendijo, partió y dio a los discípulos para que los distribuyeran entre la gente (cf. Mc 6,30-44). Así sucede con nuestra limosna, ya sea grande o pequeña, si la damos con gozo y sencillez.

Vivir una Cuaresma de caridad quiere decir cuidar a quienes se encuentran en condiciones de sufrimiento, abandono o angustia a causa de la pandemia de COVID-19. En un contexto tan incierto sobre el futuro, recordemos la palabra que Dios dirige a su Siervo: «No temas, que te he redimido» (Is 43,1), ofrezcamos con nuestra caridad una palabra de confianza, para que el otro sienta que Dios lo ama

como a un hijo.

«Sólo con una mirada cuyo horizonte esté transformado por la caridad, que le lleva a percibir la dignidad del otro, los pobres son descubiertos y valorados en su inmensa dignidad, respetados en su estilo propio y en su cultura y, por lo tanto, verdaderamente integrados en la sociedad» (FT, 187).

Queridos hermanos y hermanas: Cada etapa de la vida es un tiempo para creer, esperar y amar. Este llamado a vivir la Cuaresma como camino de conversión y oración, y para compartir nuestros bienes, nos ayuda a reconsiderar, en nuestra memoria comunitaria y personal, la fe que viene de Cristo vivo, la esperanza animada por el soplo del Espíritu y el amor, cuya fuente inagotable es el corazón misericordioso del Padre.

Que María, Madre del Salvador, fiel al pie de la cruz y en el corazón de la Iglesia, nos sostenga con su presencia solícita, y la bendición de Cristo resucitado nos acompañe en el camino hacia la luz pascual.

*Franciscus*

- *El ayuno, la oración y la limosna, tal como los presenta Jesús en su predicación (cf. Mt 6,1-18), son las condiciones y la expresión de nuestra conversión. La vía de la pobreza y de la privación (el ayuno), la mirada y los gestos de amor hacia el hombre herido (la limosna) y el diálogo filial con el Padre (la oración) nos permiten encarnar una fe sincera, una esperanza viva y una caridad operante.*

- *La Cuaresma es un tiempo para creer; es decir, para recibir a Dios en nuestra vida y permitirle «poner su morada» en nosotros (cf. Jn 14,23).*

- *Vivir una Cuaresma con esperanza significa sentir que, en Jesucristo, somos testigos del tiempo nuevo, en el que Dios «hace nuevas todas las cosas» (cf. Ap 21,1-6).*

- *Vivir una Cuaresma de caridad quiere decir cuidar a quienes se encuentran en condiciones de sufrimiento, abandono o angustia a causa de la pandemia de COVID-19.*

# CUARESMA: TIEMPO DE REGRESAR

El Papa Francisco nos invita a vivir este tiempo penitencial como un camino de regreso en el que se nos pide reconsiderar: «la fe que viene de Cristo vivo, la esperanza animada por el soplo del Espíritu y el amor, cuya fuente inagotable es el corazón misericordioso del Padre». Fe, esperanza y caridad.

SALVADOR AGUILERA LÓPEZ

Si buscamos en el Diccionario de la Real Academia Española la definición del verbo regresar encontramos: «Volver al lugar de donde se partió». Ahí está la clave interpretativa de este tiempo litúrgico.

Así lo subrayaba el Papa Francisco en la homilía durante la Celebración Eucarística del Miércoles de Ceniza: «La Cuaresma es un viaje de regreso a Dios... un viaje que implica toda nuestra vida, todo lo que somos».

Quizás uno de los textos de la Sagrada Escritura que nos viene rápidamente a la mente es la parábola del Hijo pródigo (cf. Lc 15, 11-32). Aquél que se marcha a un país lejano, pero, tras recapacitar, regresa a la Casa del Padre.

En muchas ocasiones también nosotros, por nuestros pecados, nos hemos marchado de la casa paterna; nos hemos fugado a causa de nuestros egoísmos, que nos han impedido reconocer la bondad y la misericordia del Padre.

Ese mismo alejamiento nos ha llevado a tierras extrañas, a condiciones de vida que no responden al Evangelio de Jesucristo, en el que reinan el amor y el perdón, a manos llenas, sin condiciones. Por el contrario, hemos llegado a condicionar nuestro amor a Dios y al prójimo, incluso nuestro perdón, porque amamos a quien nos ama o nos cae bien y perdonamos, pero no olvidamos... Esto es signo de que estamos lejos de la casa del Padre.



Don Salvador Aguilera es presbítero de nuestra archidiócesis y desempeña su ministerio en la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos.

Recapitemos en nuestro interior durante todo este tiempo penitencial, con largos momentos de oración silenciosa y meditativa. Alcémonos de la postración en la que nos han dejado nuestros pecados. Vayamos a prisa a recibir en el Sacramento de la Confesión el abrazo del Padre misericordioso que, cada día, nos espera.

Es verdad que nos alejamos un día, pero nos llena de esperanza que, para el camino de vuelta, no estamos solos. El Hijo de Dios ha descendido hasta nosotros y, en las entrañas purísimas de María, ha asumido nuestra naturaleza para cargar con nuestros pecados y darle un sentido redentor al sufrimiento.

En nuestro regresar a la casa del Padre nos acompaña Jesucristo, como lo hizo con los discípulos de Emaús, sólo que esta vez nuestros ojos lo ven, nuestras manos

lo pueden palpar, nuestro corazón arde de amor y, sobre todo, lo podemos comer y beber en el Sacramento de la Eucaristía.

Tomemos la iniciativa y, de una vez por todas, iniciemos el camino de regreso, ayudados por el ayuno, que nos ayudará a liberar nuestra existencia de todo lo que nos estorba, por la oración, que alimentará nuestra esperanza de encontramos con el Padre y, por último, por la limosna, que nos ayudará a salir de nosotros mismos y a pensar más en los demás, especialmente en los necesitados.

En el mensaje para la Cuaresma, el Papa Francisco nos invita a vivir este tiempo penitencial como un camino de regreso en el que se nos pide reconsiderar: «la fe que viene de Cristo vivo, la esperanza animada por el soplo del Espíritu y el amor, cuya fuente inagotable es el corazón misericordioso del Padre». Fe, esperanza y caridad.

Estas virtudes se acrecentarán si creemos firmemente en Dios que puede ayudarnos en nuestro camino de regreso, en nuestro camino de conversión; si esperemos y tenemos paciencia con nosotros mismos y con los demás, para saber perdonar y olvidar, a todos y todo, sin condiciones, al modo de Dios; si amamos con un amor incondicional, incluso a quien sabemos que, por su propia pobreza, no sabe amarnos...

¿Qué piensas, ¿es tiempo de regresar a la Casa del Padre? No lo dejes, regresa hoy. Merece la pena, ¡el Padre te espera! Ánimo, es tiempo de regresar. ■

**DISTRIBUIDOR DE CARBURANTES**

**DIPE MORA**

**SERVICIO A DOMICILIO**

Gasoleo Automoción **A**

Gasoleo Calefacción **B**

Gasoleo Agrícola **B**

925-300225

635-216861

[www.dipemora.com](http://www.dipemora.com)

**ESTACIONES DE SERVICIO**

**HNOS. FERNANDEZ GARCIA, S.A.**

**HF** 24h

Gasolinera en C/ Manzaneque, 92  
Mora (Toledo)  
925300225

Gasolinera en C/ Toledo, 85  
Mora (Toledo)  
925300789

**HF**

Gasolinera en Ctra. Toledo km 24  
Mascaraque (Toledo)  
925316116

Gasolinera en Autovía de los Viñedos  
km 21,5 margen izquierdo  
925340068

**REPSOL**

[www.hnosfernandezgarcia.es](http://www.hnosfernandezgarcia.es)





EN LA SESIÓN CONSTITUTIVA DEL NUEVO CONSEJO PRESBITERAL

# El Sr. Arzobispo anuncia su propósito de celebrar un Sínodo Diocesano

Don Francisco recordó que «hace ya más de tres décadas que se celebró el XXV Sínodo Diocesano, promovido por don Marcelo, pero hoy los tiempos son otros y la renovación es necesaria»

El pasado 18 de febrero, en la Casa Diocesana de Ejercicios, el Sr. Arzobispo, don Francisco Cerro Chaves, presidió el acto de constitución y la primera sesión del nuevo Consejo Presbiteral Diocesano, erigido por un quinquenio mediante un decreto que fue firmado por el Sr. Arzobispo el pasado 15 de enero.

Tras unas breves palabras de saludo y acogida a los nuevos miembros del citado Consejo, a cargo del vicario general, don Francisco César García Magán, don Francisco tomó la palabra para manifestar, en primer lugar el reconocimiento y hacer «memoria agradecida» de cuantos han formado parte del Consejo Presbiteral durante los últimos años. «En este sentido -dijo- me subo a un tren que viene ya mucho tiempo viajando».

Después se refirió a la necesidad de vivir y trabajar en corresponsabilidad, porque «el

obispo no está solo». Y, tras recordar «cuánto ayuda a la santidad de los presbíteros la comunión con sus obispos», dijo que «tenemos que aprovechar el tiempo y vivirlo en la comunión con los obispos», porque «el obispo no es nada sin los sacerdotes».

Finalmente se refirió a la necesidad de «mirar hacia adelante». Así, tras recordar que termina un plan Pastoral, aunque «otras muchas realidades que continúan», adelantó que «podría ser bueno la celebración de un Sínodo Diocesano, pensando que vamos a entrar en una época nueva».

Don Francisco constató que hace más de tres décadas que se celebró el XXV Sínodo Diocesano, promovido por don Marcelo, pero «hoy los tiempos son otros y la renovación necesaria no pueden hacerla solo los sacerdotes». Por eso «es bueno

que se utilicen los instrumentos que tiene la Iglesia y no cabe duda de que un Sínodo Diocesano es un medio para dar respuesta a los retos y necesidades que en cada época concreta se nos plantean en cuenta Iglesia que ha de anunciar y dar testimonio del Evangelio a los hombres de todos los tiempos y en todas las situaciones».

## Dar una respuesta

Finalmente, tras confesar que «estoy muy feliz en Toledo», don Francisco dijo que «estoy convencido de que donde Dios nos siembra es donde hemos de florecer y no podemos pasarnos la vida esperando a Godot, porque, al final, Godot no llega». Por eso, «en estos tiempos que estamos somos nosotros quien tenemos que dar una respuesta. Y si no la damos, nadie va a darla por nosotros».

Tras las palabras del Sr. Arzobispo, el vicario episcopal para asuntos económicos, don Ángel camuñas, y el economo diocesano, don Anastasio Gómez Hidalgo, presentaron un informe sobre la «situación de sufrimiento para mucha gente» que ha causado la pandemia y de la respuesta que está dado la Archidiócesis de Toledo a la crisis que ha generado.

También el vicario episcopal para Talavera de la Reina, don Felipe García Díaz-Guerra, presentó un exhaustivo informe sobre la situación social y eclesial ocasionada por la pandemia en nuestra archidiócesis, así como sobre la respuesta que se ha dado, y el vicario episcopal para el clero, don Álvaro García Paniagua, ofreció un informe sobre los sacerdotes que han muerto a causa de la covid-19 y de los que han padecido la infección por el coronavirus.

## DECÁLOGO

# Indulgencia del Jubileo Guadalupense

Cuarenta días de oración y penitencia en el desierto.

ÁNGEL RUBIO CASTRO

Obispo emérito de Segovia

1. El Año Jubilar Guadalupense «Hogar de María y casa de sanación» que se prolongará hasta el día 10 de septiembre de 2022 ofrece todos los días del año la gracia jubilar para hacernos mejores cristianos y mejores ciudadanos.

2. La indulgencia es la remisión ante Dios de la pena temporal por los pecados, ya perdonados en cuanto a la culpa, que un fiel dispuesto y cumpliendo determinadas condiciones consigue por mediación de la Iglesia que tiene este tesoro de misericordia.

3. La indulgencia conseguida restaura aquella relación al pecador que se esfuerce y haga penitencia para que el hombre nuevo vaya dando muerte a las obras del mundo y de la carne que intentan alejarnos del camino del amor y de la comunión con Dios y el prójimo.

4. La indulgencia nos deja libres de la pena temporal de nuestros pecados perdonados, puede llegar a abreviarla o acortarla y llegar a desaparecer gracias a los méritos infinitos de Cristo, de la Virgen María y de todos los Santos.

5. La indulgencia en el Año Santo Jubilar significa acercarse de la mano de la Virgen a la misericordia del Padre con la certeza de que su perdón se extiende sobre toda la vida del creyente.

6. La indulgencia nos hace experimentar la santidad de la Iglesia que hace partícipes a todos de los beneficios de la redención de Cristo, expresión del amor infinito de Dios.

7. La indulgencia que conseguimos con nuestra peregrinación al santuario de Nuestra Señora de Guadalupe nos descubre la alegría de la ternura de Dios con la protección de la Virgen María nuestra Madre.

8. La indulgencia del Año Jubilar exige confesarse, recibir la eucaristía, orar por las intenciones del Papa, participar en algún acto de celebración jubilar concluyendo con el Padre Nuestro, el Credo y la invocación a la Virgen.

9. Los ancianos, los enfermos y todas las personas que por razones graves no pueden salir de casa podrán conseguir la indulgencia plenaria con intención de cumplir las condiciones señaladas anteriormente.

10. La indulgencia nunca debe ser entendida como acciones del creyente sin relación a los sacramentos, ya que implica siempre una serie de obras que ayudan a que a los fieles cristianos les cambie el corazón y les transforme toda su vida.



*Epilogo:* Han sido muchas las peticiones de fieles de diversos lugares de España para que se solicitara la prolongación del Año Jubilar Guadalupense y peregrinar al Santuario de la Virgen Morena de las Villuercas. DEO GRATIAS.



## Funeral en Mora por don Jesús López Muñoz

El pasado día 15 de febrero se celebró en la iglesia parroquial de Mora una solemne misa funeral por el eterno descanso del sacerdote y delegado diocesano de misiones, don Jesús López Muñoz, «Sejo».

Él había visitado Mora varias veces como delegado de misiones, pues apoyaba mucho todas las actividades misioneras de la parroquia: conciertos benéficos para misiones o vigiliadas misioneras, tanto para el día del Domund como para el día de la Infancia Misionera, así como mercadillos misioneros y otros actos.

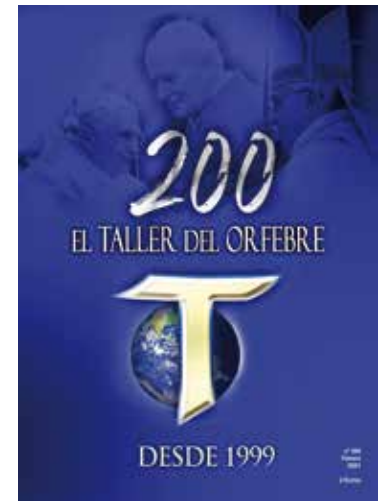
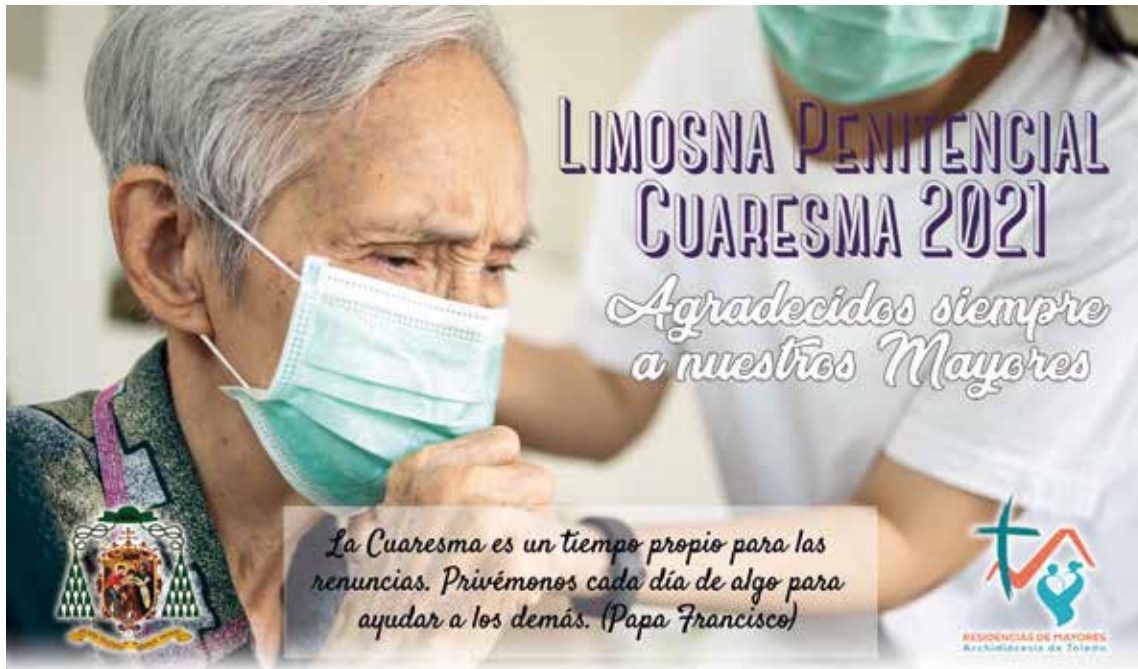
Presidió la santa misa el vicario parroquial de Mora y párroco de Manzaneque, don Fernando Rivero, y concelebraron el párroco, don Santiago Conde, y el vicario parroquial, don Miguel Ángel Catalán. Asistieron representantes del Consejo Diocesano de Misiones y su delegación.

Fue una misa muy emotiva en la que don Fernando destacó las cualidades humanas y sacerdotales de don Jesús y el carácter tan alegre del cual siempre hacía gala. Cantó el coro de la iglesia del Santísimo Cristo de la Vera Cruz.



■ **JORNADA DE PUERTAS ABIERTAS EN EL SEMINARIO MENOR.**- Cada año, el Seminario Menor abre sus puertas a las familias de toda la archidiócesis. Se trata de una jornada dedicada a la convivencia y oración en la que, además de conocer la casa, las clases, los horarios y la vida ordinaria del seminario, pueden compartir muchas otras cosas con los seminaristas, los formadores, los profesores y las familias. Este año, nuestra Jornada de Puertas Abiertas, se celebrará el próximo 13 de marzo, con la emisión a las 20:00 hrs. de un programa especial en el Canal Diocesano de TV.





## Número 200 de la revista «El Taller del Orfebre»

La revista «El Taller del Orfebre» acaba de editar su número 200. Se trata de la revista vinculada a la asociación cultural «Juan de Leunis» y a la congregación mariana de la Inmaculada, cuya sede se encuentra en el colegio «Compañía de María» de Talavera de la Reina.

Fue en el año 1999 cuando se publicaba el primer número de esta revista que al llegar al número 100, recibió la bendición del Papa emérito, Benedicto XVI, quien alentaba «a proseguir fielmente en el propósito de divulgar entre los fieles la doctrina de la Iglesia, con especial acento en el Magisterio Pontificio».

En el número 200 que acaba de ser editado aparece la carta apostólica sobre el año de san José, «Patris Corde» del papa Francisco.

Igualmente, son varios obispos los que aparecen en esta edición. El Arzobispo de Toledo, monseñor Francisco Cerro, bendice «de corazón a todos los que, desde febrero del 1999, hasta nuestros días, trabajan en la revista».

También don Braulio Rodríguez Plaza, arzobispo emérito de Toledo, alienta y bendice el trabajo realizado y, por su parte, el cardenal don Antonio Cañizares, agradece la labor de la congregación mariana.

# La limosna penitencial, para las Residencias diocesanas de mayores

La archidiócesis dispone de nueve centros con 469 plazas residenciales y 246 personas trabajadoras. Con la limosna penitencial de este año se quiere mostrar la caridad en favor de nuestros hermanos más desfavorecidos

Durante este tiempo de Cuaresma, el Arzobispo de Toledo, don Francisco Cerro Chaves, ha querido impulsar de nuevo la Limosna Penitencial en la archidiócesis de Toledo. En su reciente carta pastoral «Siguiendo sus huellas»: «Creo que debemos recuperar la limosna penitencial que siempre ha existido en la Iglesia y tanto ha paliado las necesidades de nuestros hermanos más pobres. A través de la limosna, unida a la penitencia, hacemos un signo consciente y palpable de conversión y caridad, especialmente cuando estamos viviendo el tiempo de la santa Cuaresma...»

«La limosna penitencial —explica don Enrique del Álamo González, secretario de la Comisión Diocesana de Residencias de Mayores— es una campaña que une la limosna, la oración y el ayuno siguiendo el espíritu de la cuaresma».

«No se trata —añade— tanto de

una acción concreta solidaria, sino más bien de una actitud. Una actitud evangélica que supone no dar de lo que nos sobra, sino de algo a lo que renunciamos: una limosna que nos cuesta. Esta renuncia nos ayuda a dominarnos a nosotros mismos y nos une a Dios, de quien recibimos la luz y la fuerza en la oración».

El Sr. Arzobispo ha querido que esta cuaresma la limosna penitencial vaya destinada a las Residencias diocesanas de Mayores. De todos es sabido que uno de los sectores que más está sufriendo las consecuencias de esta crisis provocada por la Covid-19 es sin duda el de las residencias.

En la archidiócesis de Toledo, existen nueve fundaciones canónicas, que gestionan residencias para los mayores. Estos centros están en las localidades de Puente del Arzobispo, Corral de Almaguer, Santa Cruz de la Zarza, Madridejos, Villa-

franca de los Caballeros, Recas, Portillo de Toledo, Villacañas y Valmojado. La archidiócesis aglutina en estos nueve centros 469 plazas residenciales, y a 246 personas trabajadoras. Con la limosna penitencial de este año se quiere mostrar la caridad como Iglesia Diocesana en favor de nuestros hermanos más desfavorecidos.

Al comienzo de la cuaresma se puede recoger en la parroquia un sobre para la «Limosna Penitencial». Al acabar la cuaresma, o cuando se diga en la parroquia, se hace la aportación con el sobre. Esta campaña se puede hacer «En Familia», pues se trata de una bonita posibilidad, porque hacemos iglesia doméstica y los padres transmiten la fe a sus hijos de una forma práctica. O también se puede realizar la campaña «En Grupo», si la aportación viene realizada por un grupo de la parroquia: matrimonios, catequistas, jóvenes, coro, hermandades...

## NUESTROS MÁRTIRES

# Mártires dominicos de Ocaña (2)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Cuando tuvo lugar la beatificación de los 498 mártires de la persecución religiosa en Roma, el 28 de octubre de 2007, únicamente nos centramos en dar a conocer la vida del beato Cipriano Alguacil Torredenaida, por ser natural de Ajofrín (Toledo). Destinado en el Convento del Rosario de Madrid, alcanzó la palma del martirio el 15 de octubre de 1936. Sin embargo, en aquella jornada fueron beatificados cinco dominicos más que pertenecían al Convento de Ocaña. El primero del que hablamos fue Maestro General de la Orden de Predicadores, y esta foto que adjuntamos fue publicada en la revista «La Hormiga de Oro», el 1 de julio de 1926.

El beato Buenaventura García Paredes, OP, nació en Castañedo de Valdés (Asturias), el 19 de abril de 1866. De familia numerosa, sencilla, humilde, trabajadora y muy religiosa. Buenaventura sintió muy pronto en su corazón la vocación a la vida religiosa y sacerdotal. Conoció a los frailes dominicos e impactado por su estilo de vida decidió entrar en la Orden. Ingresó en el Colegio dominicano de Corias (Asturias), para iniciar su postulantado. Comenzó los estudios, pero a los dos años tuvo que dejarlo por motivos de salud. Tras recuperarse, regresó a la Orden, pero en Ocaña. Este convento es muy importante para la historia de la Orden en España, pues fue el único que quedó en pie tras la desamortización de Mendizábal, y desde él se pudo llevar a cabo posteriormente la restauración de la Orden en España. La vida observante

de los frailes y la memoria de sus mártires misioneros, causó una honda impresión en el joven Buenaventura y será siempre un lugar referencial en su vida. En 1891 fue ordenado sacerdote. Sus destinos y cargos sucesivamente en Manila (Filipinas), Ávila, Segovia, Ocaña o Madrid muestran al religioso de gran formación humana e intelectual, pero sobre todo con una experiencia de Dios impresionante. En 1926 el Capítulo General de la Orden, celebrado en Ocaña, le eligió Maestro de la Orden. Estuvo al frente de la Orden durante dos años y medio, en los que trabajó incansablemente por el bien de la misma. Su salud le llevó a renunciar al cargo y se retiró al apartado y silencioso convento de Ocaña, porque -como él mismo escribía- «en él hice mi noviciado, y además es un verdadero santuario de la Provincia, pues aquí se formaron nuestros mártires de Tonkín». Allí ocupó sus últimos años en el ministerio pastoral, la dirección de las almas y la solución de casos morales y jurídicos que frecuentemente le presentaban. A mediados de julio de 1936, habiendo viajado a Madrid, la revolución y la guerra civil le sorprendieron en el convento del Rosario. Se vio obligado a refugiarse en varios lugares hasta que, el 11 de agosto, fue hecho prisionero por los milicianos comunistas. Al día siguiente, lo condujeron al pueblo de Fuencarral y, hacia las 10 de la mañana, lo ejecutaron por arma de fuego en el paraje denominado Valdesenderín del Encinar, entre Fuencarral y Alcobendas; conservó hasta el último momento el rosario y el breviario. Lo enterraron en el cementerio de Fuencarral.

## Presentación del Proyecto Pastoral de Acción Católica

Este sábado, 27 de febrero, a las 11 de la mañana Acción Católica General, presentará, de forma abierta, su Proyecto Pastoral a través de la plataforma «Zoom. Se trata de un proyecto renovado, al servicio de la parroquia y de la diócesis.

Es, además, un proyecto abierto, para todos: niños, jóvenes y adultos, que invita a un proceso para toda la vida a través del cual ir descubriendo, en comunidad, en grupo, en el equipo de vida de cada uno, qué es lo que Dios quiere de cada uno de nosotros.

En la presentación se expondrán, con dinamismo, las claves fundamentales de este Proyecto y algunas personas compartirán su experiencia y como les ayuda en su día a día esta propuesta para vivir la fe. Se puede participar en el acto, a través del siguiente enlace:

<https://forms.gle/VRw6isX1wkxsPNGW9>



Estuvimos, estamos y estaremos.